

**Zona Media de Navarra**

## Red de actividades turísticas

**IDEAS PARA LLENAR  
UN PUEBLO**

PABLO JOSÉ CONEJO PÉREZ.



Un campesino se dispone a recordar la siega de cereales a mano.

La zona media tiene latido propio en el corazón de Navarra. Allí se siente la vida, se nota la fiesta, se huele la tradición. Allí está la medieval Olite, la comercial Tafalla, la agrícola Miranda, la romana Mendigorria, la brava Larraga, la histórica Artajona, la pastoril Unjué... Allí se convoca cada verano a una red frenética de fiestas, con un pueblo como protagonista y un lema como hilo conductor. El objetivo es llamar la atención del turismo cultural y conseguir que salte la asociación de ideas: *“Fin de semana: algo hay en la Zona Media”*.

Olite fue el punto de partida. En 1994 se celebraba el quinientos cincuenta y cinco aniversario de la boda del Príncipe de Viana con la borgoñesa Agnes de Clèves. Allí surgió la primera idea. *“Empezamos inventando cómo sería una boda principesca en aquella época”*, apunta Cristina Bayona, coordinadora del Consorcio de Desarrollo, *“y terminamos creando una red de actividades turísticas en la Zona Media de Navarra”*. De momento son doce pueblos, coordinados por un proyecto LEADER del Consorcio, dispuestos a poner en valor su identidad mediante una fiesta exclusiva y singularizada.

En Olite se escenifica la edad media durante el tercer fin de semana de agosto. Por sus rúas bullen los mercaderes y los trovado-

Son pueblos que enseñan su carácter, que exhiben sus señas de identidad a los visitantes en un día festivo y monográfico. Son pueblos imaginativos, entusiastas, unidos por un proyecto común de atracción turística en la Zona Media de Navarra. Cada pueblo, una singularidad para vender y una historia para contar...

res y los titiriteros. Por sus plazas menudean los cetreros y los hidalgos y las damas de la Corte del rey Carlos III. Por sus iglesias cantan los clérigos con voz telúrica y se afanan los sacristanes en el manejo de los ornamentos litúrgicos. Por sus murallas se libra un torneo a punta de lanza. Así, durante un fin de semana, Olite multiplica por diez su población y sus ingresos. Y todo el pueblo se convierte durante tres días en la feria que concedió el rey Teobaldo II para solaz de los plebeyos. Más de 25.000 personas llenan las calles de la villa durante las fiestas medievales. Por eso, el profesor Javier Corcín, cronista de la villa, no duda en asegurar que *“la fórmula Olite se repite con éxito todos los años”*.

**El cerdo divino**

Tafalla enseña sus raíces con una feria ganadera que data de 1419, en tiempos del rey Carlos III. Es la feria equina por excelencia, una cita obligada para elegir un ejemplar de ensueño y cerrar el trato con un simple apretón de manos. De ello da cuenta una antigua jota navarra, con la respuesta precisa de un labrador al pufo de un avisnado ganadero: *“Compré una mula en Tafalla / y se me murió en Olite. / La mula no te la pago / hasta que no resucite...”*.

Ahora, la vieja feria ganadera es una buena excusa para vender tecnología de última generación. Pero también lo es para abrir el cuerno de la abundancia y dar entrada a todos los productos de la gastronomía Navarra. “En esta feria, el cerdo es el rey”, dice Cristina Bayona, refiriéndose a una cita que se mantiene desde principios del siglo diecinueve. Es la “rifa del cuto divino”, una peculiar lotería, con un hermoso cerdo como premio, cuyos ingresos se destinan al Santo Hospital. Y es que el “cuto” en Tafalla es mucho “cuto”... Es la gran referencia para convocar al convite, a la gula, a los excesos de la carne, en un día frenético que los tafalenses han señalado con el rasgo de sus más viejas tradiciones.

## La “Red de Actividades Turísticas” se extiende entre los pueblos para que el turismo cultural pueda convertirse en un elemento impulsor del desarrollo de la Zona Media de Navarra

También el culto a la tierra y a los oficios tiene su máximo exponente en Miranda de Arga. Es el “día del mundo rural”, una fiesta señalada por los mirandeses como el máximo exponente de su identidad campesina. Muy de mañana, Daniel Elizalde exhibe su arte de bien layar y bien segar ante miles de personas llegadas de toda Navarra. Y José Ignacio Morrás, el herrero, ofrece cada año una lección certera de cómo se calza primorosamente a una caballería en el patio de su propia fragua. Por las calles del pueblo se afanan diferentes especialistas en fabricar adobes y jabón y sogas de esparto... Es como un día normal hace cincuenta años, con escenas cotidianas en la era, en el campo y en las calles del pueblo. En pleno siglo XXI, Miranda de Arga vuelve a ser campesina por un día.

### Migas de pastor

En Unjué se huelen las migas desde las primeras estribaciones del monte. Por allí transcurre la cañada real de los Salacencos. Por allí han pasado los pastores a uno y otro lado de los pirineos, con sus costumbres, con su jerga, con sus viandas. Y por allí pasan ahora miles de personas para celebrar festivamente el “día de las migas”, una de las convocatorias que gozan de mayor popularidad en la “red de actividades turísticas” de la Zona Media de Navarra. La alcaldesa de Unjué, María Jesús Zoroza, es la máxima animadora de

una fiesta alrededor del pan, concretamente de 150 hogazas cocidas en horno de leña que se transforman en 2.400 raciones de migas para los visitantes. Por aquellas tierras, los pastores han conseguido que sus migas sean el plato estrella de un afamado restaurante de la zona.

Al norte de la comarca, los vecinos de Mendigorri venden honradamente su pasado romano. Es el “festival romano de Andelos”, una puesta en escena excepcional donde acampan las legiones y se celebran bodas y se monta un mercado con todo el rigor histórico. Allí, a finales de junio, se convoca a los visitantes con una propuesta difícil de rechazar, “un paseo por Andelos”, con todos los vecinos implicados en la escenificación de una Roma imperial que conocen al dedillo.

La historia, el arte, la tierra, el vino, los oficios... y hasta la astronomía. Todo cabe en la imaginación de los pueblos navarros de la Zona Media. Y el agua no podía ser menos. Para eso está el esquinado pueblo de Pitillas, fronterizo con la ribera, donde una laguna endorreica es la gran protagonista de la “fiesta del agua”. En Pitillas, a mediados de mayo, unos potentes telescopios muestran a los visitantes la presencia del “ave toro” entre los carrizales del humedal. Y un zahorí local recorre el campo con un péndulo para detectar agua en las profundidades de la estepa. Y un grupo de especialistas se afana en una original “cata” de las diferentes aguas de la comarca. Es el “día del agua”, la mejor oferta de los pitilleses para poner en valor uno de los recursos más preciados de la naturaleza.

Y así cada viernes, cada sábado y cada domingo del verano. Así hasta catorce fiestas monográficas, cada una con su sello, cada una con su historia, cada una con su entusiasmo. “¿Fin de semana...?: algo hay en la Zona Media”. Es el “tic” oportuno que buscan los promotores de la Red de Actividades Turísticas, una asociación de ideas ligada a la fiesta, a la sorpresa y a la gastronomía. Pero, sobre todo, una oferta ligada siempre a la imaginación. 🍷



Halcones y cetreros en el Castillo de Olite, en plena fiesta medieval.

### ■ LEADER Zona Media de Navarra

Telf. 948 740 739

E-mail: zonamedia@wanadoo.es

www.navarramedia.org